



La 'Biblia' de los Monty Python

► Libros del Kultrum publica la 'Autobiografía' del grupo cómico británico. Todo lo que usted siempre quiso saber. O no

ROSA BELMONTE
MADRID

¿Queremos saberlo todo sobre todo? Ni siquiera los Monty Python lo saben todo sobre los Monty Python. En su diario, Michael Palin cuenta que una vez trataron de responder al test del libro 'The Complete Monty Python Fan Book': «Las preguntas eran increíblemente difíciles y entre todos no habremos acertado ni el sesenta por ciento». Se cuenta en 'Monty Python. Autobiografía', de Graham Chapman, Terry Jones, John Cleese, Michael Palin, Eric Idle y Terry Gilliam, en una edición a cargo de Bob McCabe. Un libro aparecido en el Reino Unido en 2005 y que ahora publica en España Libros del Kultrum (aunque hubo hace años una edición más aparatosa de Global Rythm Press ahora carísima en Iberlibro).

Ríase usted de Peter Jackson expresando un mes de la vida (y muerte) de los Beatles en 'Get Back'. Aquí hay toda una vida. En sus memorias, Walter Cronkite dice que desde que Theodore H. White publicó 'The making of a president, 1960', sobre las elecciones que ganó Kennedy, sus imitadores dejaron de interesarse por el contenido de las campañas y lo que se debatía para centrarse en los secretos de las maquinarias electorales. En la grasa en lugar de en el filete, como escribió Lorenzo Gomis en 'La primavera no es noticia'. El filete es ver su obra más importante, 'Monty Python's Flying Circus' (Netflix). La grasa es saber cómo se hizo, sus orígenes, cómo discutían y hasta el juicio que tuvieron con la ABC estadounidense, que también parece una comedia. ¿Pero a quién no le gusta la grasa?

Retorcer la pedantería

El escritor y crítico Bob McCabe dio forma al libro entre 1998 y 2003. Habló con los vivos y con la familia de Graham Chapman, que había muerto en 1989, aunque también tenía entrevis-

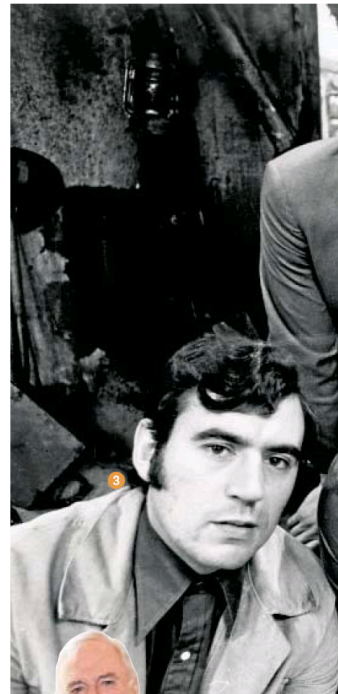
tas y algún escrito. Unos tipos de Oxford y Cambridge que a veces utilizaban la pedantería para retorcerla. Con un partido de fútbol entre filósofos alemanes y filósofos griegos. La única condición era que hiciera gracia.

La obra recorre su vida (la de cada uno, la conjunta) y su trabajo, desde la universidad a las últimas películas. Hablan de que sus primeros trabajos están desaparecidos porque la BBC regalaba las cintas. De que 'Flying Circus' está conservada porque ellos mismos se piratearon. De la disolución y los intentos de volver, de las peleas y del 'hecho insoslayable de que uno de ellos seguía muerto'.

Sea lo que sea el humor británico, allí están los Python. Como Peter Sellers, Dudley Moore, más tarde Rowan Atkinson y, en su época,

Spike Milligan. Cuando en 1969 ya habían recibido el visto bueno de la BBC para trece capítulos de 'Flying', estaban viendo por la tele 'Q5', de Milligan, y empezaron a llamarse unos a otros: «¿No era eso precisamente lo que se suponía que íbamos a hacer nosotros?». También les quitaba el sueño 'Laugh-In'. «Mierda, esta locura es lo que tenemos en mente» (Eric Idle). Está clara la influencia de Milligan. O el paralelismo. Terry Jones tenía claro que acababa de hacer algo nuevo: «En el programa de Milligan los 'sketches' no tenían ni principio ni fin, sino que simplemente acababan y se convertían en otro». Terry Gilliam sabía que tenían que centrarse en «la idea del hilo de pensamiento... No queríamos agarrarnos al chiste de remate». Cleese asegura que nunca fueron unos teóricos. Como guionistas, Cleese y Chapman eran los amos. Según Palin, «Graham podía pasar horas en silencio, pero de repente despertaba de su letargo y decía: 'Noruega azul' o algo así: sus ideas eran casi siempre la clave para que el 'sketch' funcionara».

La crítica y la tolerancia convivían. «Además, no había parásitos, como en 'Satur-



La BBC no creía en el nombre del grupo: «la gente acabará llamándolo simplemente 'The Flying Circus': tiempo al tiempo»